

Análisis de las voces en la construcción discursiva

Susana Inés Souilla

Facultad de Periodismo y Comunicación Social. UNLP

susanasouilla@yahoo.com.ar

Cristian Secul Giusti

Facultad de Periodismo y Comunicación Social. UNLP

cristiansecul@gmail.com

Resumen

En este trabajo nos proponemos analizar en el corpus: dos notas periodísticas publicadas en dos medios gráficos nacionales, los modos de incorporación de los recursos polifónicos, por medio del relevamiento, caracterización y cotejo de las distintas voces que aparecen. A partir de ello, se tienen en cuenta las siguientes preguntas: ¿a qué enunciadores se les da la voz en estas notas periodísticas?, ¿qué se selecciona de lo dicho por esos enunciadores? ¿A partir de qué procedimientos – interferencias léxicas o enunciados referidos directos, indirectos o formas híbridas con islotes textuales– son incorporadas las diversas voces?, ¿cuáles son los verbos que introducen los enunciados referidos y de qué manera es posible determinar la carga subjetiva de los mismos?

A partir de lingüistas como Mijaíl Bajtin, Oswald Ducrot y Dominique Maingueneau, quienes sostienen que el discurso no constituye un conjunto homogéneo de enunciados que remiten a un sujeto único de enunciación sino que en él se reconocen diversas fuentes de enunciación que pueden estar declaradas o no, consideramos los recursos polifónicos como estrategias discursivas cuyo análisis permite, junto con el de otras estrategias, una reconstrucción de sentidos.

Abstract

In this paper we analyze in the corpus -two articles published in two national newspapers- some ways of incorporation of polyphonic resources. In this regard, we will try to answer the following questions: what are the enunciators whose voices are included in these articles and what are the most important aspects which are selected from what they said?, which resources –lexical interferences, direct or indirect referred statements, hybrid forms with textual islets- are used to introduce these voices?, which are the verbs used to introduce these statements and how can we determine their degree of subjectivity?

According theoretical developments of specialists linguists as Mijail Bajtin, Oswald Ducrot and Dominique Maingueneau -who maintain that the discourse is not a homogeneous set of statements that refer to one single subject of enunciation but it is recognized that various sources of enunciation can be declared or not- we consider polyphonic resources as discourse strategies which allow us, among other strategies, a reconstruction of meaning.

Introducción

En este trabajo nos proponemos analizar los modos de incorporación de los recursos polifónicos por medio del relevamiento, caracterización y cotejo de las distintas voces que aparecen en dos artículos de La Nación y Tiempo Argentino publicados el 17 de abril de 2012, el día en que la presidente Cristina Kirchner anunció la participación estatal en la empresa hidrocarburífera YPF. A tales efectos, las interferencias léxicas se advierten a partir de una ruptura semántica con el estilo de un determinado discurso: producen efectos de sentido que se clasifican en cuatro categorías: interferencias diacrónicas (co-presencia en un mismo discurso de palabras que pertenecen a distintos estados de lenguas); interferencias diatópicas: (coexistencia de palabras que no tienen la misma área de utilización); interferencias diastráticas (contraste entre lexemas de niveles o registros de lengua diferentes); interferencias diafásicas (utilización de términos específicos en determinados discursos).

Asimismo, los enunciados referidos (discurso directo, discurso indirecto, discurso indirecto libre y otras formas híbridas) permiten integrar fragmentos de enunciados de otros enunciadorees en un discurso principal. En términos generales podría decirse que el discurso directo buscaría reproducir el discurso de otro enunciadoree ya que, de acuerdo con Maingueneau, tiende a provocar, como efecto de sentido, una suerte de “ilusoria seguridad” de autenticación (1987: 140); sin embargo la idea de que el discurso directo sería más fiel que el indirecto ha sido desechada. En efecto, el análisis de su uso implica observar qué se selecciona de la voz de un enunciadoree y de qué manera es introducida esa voz a partir de procedimientos que Maingueneau llama “modalización en discurso secundario” (2005: 184-186). En ocasiones las comillas que indican la presencia de discurso directo constituyen una marca de distancia, es decir que el locutor establece una separación respecto de ese enunciado referido. Por otra parte, en términos generales se podría decir que el discurso indirecto propone una cierta confluencia entre los puntos de vista del locutor y del enunciadoree y se presenta en la superficie del texto por medio de determinadas marcas (aparecen conectores que articulan el enunciado del locutor con el del enunciado referido, cambian el centro deíctico y los tiempos verbales). Por último, entre las formas híbridas tenemos procedimientos en los que el discurso indirecto exhibe palabras atribuidas al enunciadoree citado que aparecen entre comillas o combinaciones de procedimientos de discurso indirecto (presencia del conector *que*) con tramos de enunciados referidos entre comillas (Maingueneau, 2007). Por su parte, Ducrot refuta la idea de “unicidad del sujeto hablante” al hacer la distinción entre sujeto empírico, locutor y enunciadorees que implican la presencia de puntos de vista o perspectivas que pueden identificarse en la negación, la ironía, la negación (2001: 251-277).

A continuación intentaremos el cotejo de los artículos del corpus seleccionado a partir de tres preguntas que aluden a la incorporación de enunciados referidos e interferencias léxicas: 1) ¿a qué enunciadorees se les da la voz?; 2) ¿de qué modo son incorporadas esas voces (discurso directo, discurso indirecto, formas híbridas con islotes textuales)?; 3) ¿cuáles son los verbos que introducen los discursos referidos?

La Nación¹

En el artículo “Se terminó el misterio: expropiaron YPF”, publicado el 17 de abril de 2012 por LN, podemos reconocer, de acuerdo con las distinciones que establece

¹ En adelante LN. Los números entre paréntesis corresponden a los números de párrafos de las notas periodísticas, tanto de La Nación como, más adelante, de Tiempo Argentino.

Maingueneau, dos instancias de autorialidad: el meta-enunciador LN y el locutor que asume la responsabilidad del artículo que aparece con el nombre de Mariano Obarrio. Según el punto de vista que se adopte, podemos decir que es atribuible tanto al locutor, cuyo nombre encabeza el artículo, como al meta-enunciador LN, que tiene a cargo el ethos del conjunto de textos que se publican en el medio, la afirmación del título y la calificación de misterio a la situación previa a la expropiación, como las afirmaciones de la volanta: “La pelea por el petróleo” / “Intervención estatal” en la mayor compañía del país, el contenido del párrafo 1 en el que retoma la idea de misterio y evalúa la salida como la más drástica, y el contenido del párrafo 2 en el que informa la concreción del cambio de gestión en YPF.

A partir del párrafo 3, el locutor introduce las voces de otros enunciadores: la de la presidente (bajada, 4, 5, 11, 15); la del proyecto –que se podría considerar, en términos de la distinción de Maingueneau, como un interenunciador, puesto que es el resultado de un trabajo en colaboración con miembros del gobierno– (6, 7, 8, 9); la de Rajoy en dos oportunidades (2 y 13); y la de algunos enunciadores que no están especificados o individualizados: “dijo a LA NACIÓN un ministro” (9), “versiones de inversores privados argentinos” (11), “en la Rosada y en la Cancillería se barajó la opción” (12).

Podemos observar que la imprecisión con que son introducidas dos de estas voces está acompañada por el enunciatario LA NACIÓN con lo cual el medio intenta mostrar que la información proviene de un trabajo periodístico propio y de esa manera compensar el carácter indefinido de la procedencia del dicho.

En cuanto al modo de incorporar las voces, se observa una gran cantidad de islotes textuales, en su mayoría pertenecientes a la voz de Cristina Kirchner,² que suelen ser introducidos por verbos que implican algún tipo de evaluación acerca de la actitud de quien habla y que Maingueneau, basándose en un concepto de Authier-Revuz, llama modalización en discurso secundario: “Y acusó a Repsol de aplicar una política de vaciamiento, de no producción, de no exploración” (5); “Cristina Kirchner buscó aclarar que ‘no es una estatización porque seguimos funcionando bajo la forma de una sociedad anónima’ y ‘con una conducción profesionalizada’” (15). Y a continuación vemos una mezcla de discurso directo con discurso indirecto libre: “Si no tomaba esa medida, dijo, ‘prácticamente nos encontraríamos en un país inviable’” (5). Algo similar podemos observar en el párrafo anterior: luego de introducir la voz de CK a través del discurso indirecto (“Culpó a YPF por la falta de inversiones, la caída de la producción de hidrocarburos y el alarmante crecimiento de las importaciones de gas y petróleo”), introduce palabras de la presidente con aspecto sintáctico de cita directa, pero sin las comillas correspondientes: “En 2011, dijo, ellas provocaron un déficit comercial energético de US\$ 3029 millones” (4).

A estos islotes textuales –a veces combinados con discurso indirecto– pertenecientes a la voz de CK podemos agregar otros ejemplos de islotes textuales cuyo enunciador –o interenunciador en términos de Maingueneau– es el proyecto en sí: “El proyecto enviado al senado, que comenzará a ser debatido hoy, ‘declara de utilidad pública’ y sujeto a expropiación el 51% de las acciones de YPF” (6). El contenido del proyecto también es referido en el párrafo 9 mediante un procedimiento que ya fue aplicado para introducir la voz de CK, la referencia al contenido con aspecto de enunciado directo y con el verbo introductorio *decir*, pero sin las comillas: “Antes de ello, dice el proyecto, el valor de las acciones será determinado por el tribunal de tasación”.

² En adelante CK.

Por otra parte la voz oficial, que está representada por los enunciadores CK y el proyecto, aparece también como el Gobierno, en carácter de interenunciador, en un enunciado referido indirecto: “Para el Gobierno, el 51% de las acciones valdrían unos 5000 millones de dólares” (10).

En esta variedad, combinación y fusión de procedimientos para vehiculizar la voz oficial podemos ver que predominan los islotes textuales (es decir, pequeños tramos de discurso directo en medio de enunciados indirectos o de relatos de lo que se dijo) con presencia, en el caso de la voz de la presidente, de verbos introductorios, algunos de los cuales portan cierto grado de subjetividad: culpó, acusó, buscó aclarar. En este último caso, vemos que quien introduce la voz de CK se aparta de lo que ella dijo, como también se puede observar respecto de la postura del Gobierno, en el uso del condicional en el párrafo 10: “valdrían unos 5000 millones de dólares”.

En cuanto al tratamiento de la voz del presidente de España, también son utilizados los islotes textuales en medio de enunciados indirectos, pero con verbos introductorios que implican una menor carga emocional y que configuran un enunciador más firme o decidido: “De inmediato, el gobierno español de Mariano Rajoy calificó la decisión de ‘arbitraria’, ‘hostil’ y ‘discriminatoria’”. Más adelante, en el párrafo 13, esta diferencia de actitudes de los enunciadores CK y Rajoy es subrayada por la alusión al mal humor de CK y las advertencias del gobierno de Rajoy sobre una “ruptura económica y fraternal”.

Para resumir lo anteriormente dicho, el procedimiento que se destaca es el islote textual que da como resultado comunicar al lector fragmentos muy pequeños de la voz oficial (ya sean fragmentos del proyecto o del discurso de CK). Del mismo modo, el locutor del artículo introduce cargas de subjetividad a través del uso de verbos introductorios que evalúan la actitud de la presidente, lo cual queda subrayado posteriormente con la alusión al disgusto y al mal humor (13), en oposición a la construcción de una figura discursivamente más firme: la de Rajoy.

En contraste con estos procedimientos, el locutor postula un enunciador general, sin posibilidad de ser individualizado y que podría ser identificado con una especie de sentido común. A partir de una suerte de interferencia diastrática y procedimiento de discurso indirecto, la voz de CK se incorpora desde una actitud de incredulidad o desconfianza mediante el islote textual: “La pregunta del millón es de dónde saldrá el financiamiento para esa compra y para invertir y producir gas y petróleo y ser ‘rentable’ como prometió ayer Cristina, en medio de una situación fiscal preocupante” (11). En este ejemplo observamos que se utiliza el discurso indirecto para traer la voz de un enunciador, poniendo en duda la plausibilidad del proyecto frente a un islote textual que hace referencia a la promesa de CK. De este modo el contraste de procedimientos permite ver cómo el locutor se aparta mediante el enunciado referido directo entre comillas de la voz del gobierno y hace propias, mediante el discurso indirecto, las dudas sobre la posible eficacia de la medida de expropiación.

A esto podemos agregar los enunciados directos de los párrafos 9 y 13 que introducen voces gubernamentales no especificadas consultadas por el medio (un ministro y una alta fuente de gabinete). En este caso no se trata de islotes textuales sino de enunciados referidos directos que provienen de dichos supuestamente vertidos para el diario LN, que aparece aquí, a través de estos procedimientos, como un actor con acceso a entretelones del hecho: “las expectativas económicas del gobierno español, los intentos de negociación” (9) o los avatares del ánimo presidencial en relación con otros asuntos de la política exterior del Gobierno como la falta de “apoyo” de Estados Unidos en la

cuestión Malvinas: “‘Todo ello exacerbó su espíritu nacionalista y privilegió el impacto político positivo interno del costo externo’, dijo a LA NACIÓN una alta fuente del gobierno” (13).

Tiempo Argentino³

El artículo “Es un modelo de control de un instrumento clave, de recuperación de soberanía”, publicado el 17 de abril de 2012 por el meta-enunciador TA, también reconoce la existencia de un locutor individualizado con las siglas R.G.A (en alusión al periodista Rodolfo González Arzac)

En la nota predomina claramente la voz de la presidente CK. De hecho, el título del artículo es un enunciado referido directo que intenta exponer manifiestamente los motivos de la decisión gubernamental en el caso YPF y produce, al no explicitar el enunciador en el título, un evidente efecto de adhesión del medio a la medida tomada por el gobierno: “Es un modelo de control de instrumento clave, de recuperación de soberanía”. En este sentido, el locutor tomará como eje de la nota tres palabras que se observan desde la misma titulación: se hablará de “recuperación”, de “soberanía” y, asimismo, se negará toda idea de “estatización”. En este último caso, el concepto se presenta a través del procedimiento del discurso indirecto en la volanta y se advierte en el párrafo final (7), a partir del último enunciado referido directo de CK, en el cual aclara que no se trata de “estatización”, sino de “recuperación”.

En líneas generales, la nota presenta un predominio de enunciados referidos directos largos de CK, de manera tal que el discurso de la presidente se erige en tema del artículo por sí mismo. Se advierte además que el párrafo 1 no tiene comillas al principio y que el 3 comienza con una extensa incorporación de la voz de la presidente a través del discurso directo. Estos procedimientos, sumados a que la positiva evaluación de CK sobre la medida tomada por el gobierno es el mismo título del artículo, pueden ser interpretados como una actitud de adhesión por parte del meta-enunciador TA, e incluso como una identificación de este meta-enunciador con la voz de CK. La mayoría de los párrafos incluyen el verbo introductorio luego de las palabras del enunciador CK y, de este modo, ponen en primer plano la voz presidencial introducida por verbos que connotan una actitud racional y argumentativa: “Fue la manera que eligió ayer Cristina para empezar a explicar el envío al Congreso de la Nación del proyecto de ley de expropiación de YPF” (1); “destacó” (2); “cerró el concepto” (5); “explicó” (6); “aclaró” (7). Asimismo, el locutor de la noticia se encarga de evaluar el carácter de la exposición de CK como sólido y fundamentado: “expuso un manojo de datos duros” (2) o “subrayó la contradicción económica” (3). Con estas formas de introducir tramos del discurso de CK, el locutor configura una imagen de enunciador solvente que argumenta y aporta pruebas.

Los enunciados referidos indirectos puestos en juego sirven para ordenar y contextualizar la voz de CK (acompañan la exposición de este enunciador y abrevian algunos tramos del discurso de CK): “La presidenta, entonces, subrayó la contradicción económica que, a su vez, constituye el principal reclamo del gobierno argentino a la conducción de Repsol” (4); “Dijo que no iba a contestar amenazas, improperios, agravios ni descalificaciones” (6).

³ En adelante TA.

El locutor sólo emplea los islotes textuales en el caso puntual del párrafo 3 –el más extenso de la nota–, el cual se divide en tres partes: comienza con la voz del enunciador CK, prosiguen dos entrecomillados aislados: “Agregó que eso ocurriría por ‘políticas empresariales’ y no por falta de recursos”, y finaliza con una nueva intervención de la voz de CK.

Los discursos indirectos son utilizados por el locutor como nexos que permiten interpretar más claramente las conceptualizaciones de CK. La voz de este enunciador es erigida como un enunciador referente y trascendental: se hace hincapié en la importancia de sus declaraciones y se destaca la relevancia de la “recuperación” de YPF. El discurso del locutor se vincula con el del enunciador CK a partir de los conceptos que postulan negativamente el desempeño de Repsol como empresa: desde el discurso directo el enunciador CK enfatiza que el enfrentamiento con Repsol se debe a una “política de vaciamiento, de no producción, de no exploración” (2) que ejemplifica “las claves de por qué hoy tenemos que estar haciendo esta importación” (5) y debido a ello “significa la recuperación de la soberanía hidrocarburífera de la República Argentina” (1).

Igualmente, desde el discurso indirecto el locutor refuerza las afirmaciones del enunciador: “(La presidenta) repasó la política de vaciamiento desarrollada por Repsol” (de este modo comienza la bajada del título), “Dijo la presidenta que (...) Argentina se convirtió en un país importador neto de gas y petróleo con un déficit de 3029 millones de dólares” (2).

De acuerdo a lo antedicho, el párrafo final (7) se relaciona directamente con el inicio de la nota (la volanta) y se enlaza con la idea de marcar la diferencia entre el modelo elegido y el de una simple estatización. A partir de ello, se podría pensar que tanto el locutor del artículo como el enunciador CK intentan marcar que el acontecimiento de YPF “es un modelo de recuperación de soberanía y del control de un instrumento fundamental” y que se continúa “funcionando de acuerdo a la ley de sociedad privada” (7). Como consideración final, es posible destacar que en esta nota se utilizan tanto los discursos directo e indirecto para un mismo propósito. Si bien el primer procedimiento predomina sobre el segundo, ambos buscan dejar en claro las siguientes posturas: la “recuperación de la soberanía” del petróleo argentino, “la política de vaciamiento” de Repsol y la situación de no estatización que presenta esta intervención. Del mismo modo, el locutor presenta la voz de Cristina como un enunciador total, que distribuye los cauces del discurso y tiene una labor expositiva –utiliza “datos duros” (2 y 5), subraya “la contradicción económica” de la empresa (4) y se muestra de acuerdo con “la ley de sociedad privada” (7).

Es decir, el predominio de la voz presidencial y el hecho de que, por ejemplo, la voz de las autoridades españolas aparezca referida, calificada (amenazas, improperios, agravios ni descalificaciones) y respondida por la presidente en el final del artículo (a partir de la expresión le dedicó un párrafo) configura una imagen de enunciador que se impone y que ejerce el control sobre otras voces que se le puedan oponer.

A modo de conclusión

Se pueden destacar diferencias importantes entre la nota de La Nación y la de Tiempo Argentino. Mientras que el artículo de LN primero da a conocer el hecho de la “expropiación” de YPF y luego se interna en diversas voces, la nota de Tiempo Argentino coloca en primer y único plano la voz de CK.

Otra diferencia significativa entre las notas se relaciona con la presencia y ausencia de voces provenientes del gobierno español o la propia conducción de Repsol. Mientras que el artículo de LN presenta la voz de CK, del contenido del proyecto, del presidente de España y de fuentes gubernamentales e inversores privados, cuyos enunciadores no están identificados con precisión, el locutor de la nota de TA sólo menciona las advertencias escuchadas de parte de autoridades españolas en los últimos días y enfatiza que Cristina “dijo que no iba a contestar amenazas, improperios, agravios ni descalificaciones” (6). Del mismo modo, el propio párrafo finaliza con la voz de CK y sus intenciones de no contestar las “advertencias” –que sólo se aluden de un modo muy lateral–: “Primero porque represento a los argentinos y segundo porque soy una jefa de Estado, no una patotera” (6). Ante esto último, sin embargo, se puede agregar la presencia de una voz de una fuente gubernamental supuestamente consultada por LN que sugiere una imagen de la expropiación de YPF como una decisión drástica a partir del disgusto por la falta de apoyo de EEUU en la cuestión Malvinas (“También le disgustó la falta de apoyo de Estados Unidos en la cuestión Malvinas” –12 y 13–). Es decir, el tratamiento que cada uno de los artículos analizados hace de la relación CK/autoridades españolas a través de las voces correspondientes es inverso: en LN se da, por una parte, la oposición entre el cariz más emocional atribuido a CK frente a un cariz más decidido de Rajoy y, hacia el final del artículo, aparece la imagen de una presidente afectada por las advertencias del mandatario europeo. En cambio, en TA se construye, a partir del enunciado referido directo, una imagen de presidente no doblegada por las advertencias españolas.

Existe, además, una fuerte evaluación de La Nación acerca la medida tomada por el Gobierno que es expresada mediante una interferencia diastrática que retoma una voz colectiva (“La pregunta del millón es de dónde saldrá el financiamiento” –11–). A partir de ello, se evalúa como dudosa la promesa de CK, que en este párrafo es nombrada como Cristina y no como Cristina Kirchner. Esta ruptura de registro (la pregunta del millón y Cristina), en la que el medio suaviza la formalidad que predomina en el resto del artículo, instala un enunciador que cuestiona la medida y los dichos de la presidente. Este procedimiento es contrario al que observamos en Tiempo Argentino, puesto que este último hace hincapié en los datos duros y en la capacidad de fundamentación de CK (“Y cerró el concepto con un nuevo dato duro” –5–).

La nota de LN presenta un predominio de islotes textuales, que se intercalan en enunciados referidos indirectos e implican que el locutor toma distancia de lo dicho por el enunciador CK. En contraste, en TA no se advierte el uso de islotes textuales ni sobresale la aparición de otras voces: se observa un predominio de enunciados referidos directos de considerable extensión, alternados con discursos referidos indirectos que sirven de conexión para los primeros. El discurso directo del enunciador CK ocupa gran parte de la superficie del texto y se introduce a partir del empleo de verbos que intentan configurar un enunciador ordenado y sólido en cuanto a la argumentación (destacó, apuntó, subrayó, explicó, aclaró) –lo cual puede ser interpretado como un indicio de adhesión del locutor al enunciador CK. Por el contrario, los verbos que introducen la misma voz en la nota de LN tienen un claro matiz subjetivo (culpó, acusó, buscó aclarar). Es notable la diferencia que hay entre los verbos introductorios buscó aclarar de LN (13) y abordó la diferencia entre de TA (7) para hacer referencia al carácter de no estatización de la medida. En el cotejo de estos ejemplos es posible ver cómo el locutor de cada uno de los medios se posiciona ante lo dicho por la presidente.

Finalmente, el aspecto más destacado en este cotejo es la diferencia radical que ambos medios hacen del tratamiento de las voces como una de las estrategias discursivas de

expresar opinión. Mientras que LN construye una imagen gubernamental débil e inestable argumentativamente a partir del recurso de confrontar la voz de CK –referida fragmentariamente– con otras voces que en general –excepto la del gobierno español– provienen de fuentes imprecisas o identificadas con el sentido común; TA selecciona como estrategia la puesta en primer plano de la voz presidencial cuyo discurso es referido en forma directa o indirecta en tramos suficientemente largos e introducidos con verbos y expresiones evaluativas que configuran una imagen de solidez y solvencia en la fundamentación.

Bibliografía

Bajtín, Mijaíl. *Estética de la creación verbal*. Traducción de Tatiana Bubnova. Buenos Aires: Siglo XXI, 2003.

Ducrot, Oswald. *El decir y lo dicho*. Traducción de Sara Vasallo. Buenos Aires: Edicial, 2001.

Jiménez Barrio, Felipe. *Acercamiento a los textos polifónicos*. En Razón y Palabra. Primera Revista Electrónica en América Latina Especializada en Comunicación, N° 70, México, 2009.

Kerbrat Orecchioni, Catherine. “Dialogismo”. En: Charaudeau, Patrick y Maingueneau, Dominique. *Diccionario de análisis del discurso*. Traducción de Irene Agoff. Buenos Aires: Amorrortu, 2005.

Maingueneau, Dominique. *Introducción a los métodos de análisis del discurso*. Traducción de Lucila Castro. Buenos Aires: Hachette, 1989.

_____. “Polifonía”. En: Charaudeau, Patrick y Maingueneau, Dominique. *Diccionario de análisis del discurso*. Traducción de Irene Agoff. Buenos Aires: Amorrortu, 2005.

_____. *Análisis de textos de comunicación*. Traducción de Víctor Goldstein. Buenos Aires: Nueva Visión, 2007.

Obarrio, Mariano. “Se terminó el misterio: expropián YPF”. En: La Nación, 17 de abril de 2012. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1465670-se-termino-el-misterio-expropian-ypf>

R.G.A. “Es un modelo de control de un instrumento clave, de recuperación de soberanía”. En: Tiempo Argentino, 12 de abril de 2012. Disponible en: <http://tiempo.infonews.com/2012/04/17/argentina-73280-es-un-modelo-de-control-de-un-instrumento-clave-de-recuperacion-de-soberania.php>